

Mujeres Místicas

*Carmita Navia Velasco**

RESUMMO

En la Iglesia no se ha reconocido plenamente a las mujeres casi ningún *título o función*, sin embargo con bastante generosidad se le ha signado a algunas el calificativo de *Místicas*. Cuando se profundiza un poco en esta realidad, o se comparan estas diferentes mujeres calificadas como tales, encontramos que entre ellas hay tantas diferencias, que no sabemos muy bien qué es exactamente eso que las define o caracteriza en cuanto místicas. Yo me inclino a pensar que este adjetivo/sustantivo, se ha dado a algunas mujeres en la historia eclesial, para evadir un cierto malestar o incomodidad producida por ellas, para *clasificarlas* sin mayores retos o problema.

Palabras-clave: misticismo – história eclesial – história de mulheres.

El fenómeno *místico*, es un hecho bastante inasible y muy extendido en el mundo cultural y religioso, más allá del uso restringido que solemos darle. En su exhaustivo estudio, Juan Martín Velasco registra:

A finales del siglo pasado W. Inge ofrecía ventiseis definiciones diferentes que respondían a otras tantas comprensiones. Las razones de esta pluralidad de significados de la palabra mística son numerosas y fácilmente comprensibles. En primer lugar la enorme pluralidad de

fenómenos a los que se aplica; además la pluralidad de puntos de vista: médico, psicológico, filosófico, teológico, histórico, cultural, desde los que, dada su gran complejidad, son estudiados esos fenómenos. Por último, la pluralidad de sistemas de interpretación de esos hechos extraordinariamente densos, que originan interpretaciones y valoraciones muy variadas.¹

Se hace pues muy difícil establecer con claridad los límites al interior de los cuales tenemos que entender a los místicos/as... En cualquier caso se trata de hechos y personalidades con diferentes aristas y/o horizontes. Es indiscutible en todo caso que el fenómeno es ante todo *religioso* y apunta a una relación/experiencia/conocimiento de la realidad trascendente y/o absoluta... Esto es quizás lo más cierto que se pueda precisar.

Es claro para mí, que cuando la Iglesia da el *título* de místicas a algunas mujeres que se han destacado en su tiempo, que han dejado alguna herencia escrita o que han manifestado en *fuera de lo común* en cualquier sentido, realiza una clasificación no muy clara de sus vidas y sus quehaceres...

Partiendo de estos presupuestos, haré una presentación sucinta de tres mujeres cuyo aporte a la historia no ha sido aún recogido ni entendido o valorado suficientemente, pero que suelen ser catalogadas eclesialmente como místicas: Hildegarda de Bigen, catalina de Siena y Teresa de Avila. Podremos ver como detrás de su *misticismo* encontraremos realidades bastante diversas y variadas.

Hildegarda de Bingen

Conocida como *La Sabina del Rhin*, esta insólita e importante mujer, nace en Renania en 1098 y muere en el Monasterio de Rupertsberg en 1179. Su vida es un conjunto muy variado de hechos y realizaciones que la hacen totalmente inclasificable, rompe todos los moldes. Es monja, poeta, música, alquimista, bióloga, teóloga, maestra, mujer de acción...

* Mestra em Literatura Lingüística; mestra em Teologia; professora de literatura na Universidad del Valle; diretora do Centro Cultural Popular Meléndez. Possui livros publicados na área de Bíblia, hermenêutica feminista e hermenêutica urbana.

1. VELASCO, Juan Martín: *El Fenômeno Místico*. Editorial Trotta: Madrid. 1999.

Creo que Hildegarda de Bingen se distingue fundamentalmente por dos cosas: Su actividad evangelizadora y su palabra profética, que resuena a todo lo largo del siglo XII. De otro lado, su labor teológica, inmensa y desconocida entre nosotros. Cada vez son mayores las investigaciones y los testimonios que nos llevan al reencuentro con esta mujer:

En pleno siglo XII Hildegarda de Bingen traspasó las fronteras del silencio al que estaba sometido su sexo, para habla y predicar, para escribir acerca de Dios y de su creación, del hombre y del universo...².

Su vida es larga y variada, sus primeros años los pasa en clausura, posteriormente rompe esta y viaja a lo largo de toda Europa, predicando y enseñando.

En este momento me interesa ante todo destacar su labor teológica, porque creo que en ella radica su mayor importancia. De Bingen, como otras mujeres, *esconde o presenta* su quehacer teológico en una forma discursiva ó literaria, que en cuanto tal, está por estudiarse: **La Visión**.

Suele identificarse *lá visión* con una experiencia espiritual, que permite que algunos hombres y/o mujeres, reciban por distintos caminos *sensibles* – el oído, el ojo, la inconsciencia... una revelación del misterio o la voluntad divinas... En este sentido todas las religiones han estado atravesadas por este tipo de experiencias y la judeocristiana entre ellas. Ya los Profetas o Patriarcas del Antiguo Testamento experimentan su comunicación con Dios, por medio de *visiones*. El contenido de las *visiones* suele ser muy diverso y va desde el anuncio de catástrofes históricas, hasta la explicación de ciertos aspectos de la naturaleza divina, pasando por algunas orientaciones sobre el camino espiritual.

Si se hacen un recorrido por las visiones, encontramos que su estructura interna es siempre la misma – alguna manifestación física *extraordinaria*, la revelación del misterio, el mandato de comunicar lo revelado por algún medio. Las visiones proféticas del Antiguo Testamento, están casi siempre ligadas

a la suerte del pueblo de Israel... muchas visiones de mujeres religiosas, especialmente de los siglos XVIII y XIX, están ligadas a la temática del infierno, la posibilidad de condenación y en ocasiones al amor de Cristo... hay otras visiones más complejas y que apuntan sobre todo a una forma específica de conocimiento.

La *visión* pues se convierte en *ua forma discursiva concreta* (podríamos hablar incluso de un género literario). Hildegarda de Bingen, escoge esta forma para plasmar y transmitir su saber. De otro es la única manera como una mujer en la Iglesia y en su tiempo, puede hacer oír su palabra. En la presentación al público español de *Scivias*, su obra teológica más importante, se nos dice: *El Scivias aparece a mediados del siglo XII y se convierte en texto esencial en toda a Europa, hasta la Summa Theologica de Tomás de Aquino, más de un siglo después*.

Esta mujer alemana necesita justificar y sustentar su palabra y su saber, en la autoridad divina directamente y sin intermediarios. Por ello habla en su obra *Scivias*, de unas visiones que le han sido dictadas y/o reveladas por Dios, como medio de explicar al mundo unas cuantas verdades teológicas y/o eclesiológicas.

La obra en cuestión presenta un conjunto de reflexiones, conclusiones y enseñanzas muy amplias: El punto de partida de la autora es siempre su propia lectura de la *Escritura*, su interpretación bíblica que muestra un manejo amplio de la traducción y el pensamiento de los *Padres* de la Iglesia. Los Evangelios, la tradición profética y apocalíptica y especialmente el pensamiento de Pablo de Tarso, son los tópicos a los que con mayor insistencia se refiere.

A partir de esta relectura bíblica, Hildegarda de Bingen, construye su propio sistema teológico, en la cual hay énfasis especiales – Miranda teológica a la naturaleza y al mismo acto creador, del cual se sigue la comunión entre el Creador y lo creado. Desarrollo de una Cristología propia, en la que mirada sobre la Iglesia, en la que se enfatiza la Iglesia como *Imagen de Dios*, una de las *Visiones* está dedicada a la Iglesia y el punto de entrada a esta reflexión es una lectura de *El Apocalipsis*.

2. CIRLOT, Victoria & Blanca Garí. *La Mirada Interior: escritoras místicas y Visionarias en la Edad Media*. Editorial Trotta: Madrid. 1999.

Me parece importante detenerme un poco en *el discurso y estilo* de esta teóloga: Lo primero que es necesario anotar es que *el orden de su discurso* no depende de una cadena de abstracciones, inducciones o deducciones.... por el contrario se trata de un discurso que *se liga a partir de sí mismo...* en un *aparente desorden* que reponde a un tipo de *Escritura* definida modernamente como *Femenina*³. Una idea trae outra, una imagen lleva a la outra. De esta forma se van recorriendo las distintas realidades que la autora quiere abarcar.

Otro aspecto importante, es su capacidad *metafórica*, la sencillez de su discurso, su capacidad didáctica. Su pensamiento no se pierde en elucubraciones, sino que por el contrario se mantiene en el plano de lo sensible, de lo visible y palpable. Veamos un ejemplo:

El alma está en el cuerpo cual savia en el árbol, y sus fuerza son como la forma del árbol. Cómo? El entendimiento se halla en el alma como el cerdor de las ramas y las lojas en el árbol; la voluntad como las flores; el ánimo como el primer brote de su fruto; la raíz como el fruto ya en sazón; los sentidos como el alcance de su altura y anchura. Y, a semejanza de esto, es alma consolidada y sustenta el cuerpo humano. Por tanto, oh hombre, entiende qué eres en tu alma, tú que abandonas tu buen juicio y te obstinas en parecerte a las bestias.⁴

No podemos quedarnos en una mirada mucho más detenida a la obra de De Bingen, igual tipo de discurso e igual profundidad y aporte en el conocimiento, nos muestra su texto: *El libro de las Obras Divinas*, presentado también como *Visiones*⁵. Se trata de una mirada aguda y detenida a la naturaleza y al hombre, en relación teológica con el acto creador. Nuestra autora mística, es pues una mujer de acción y una mujer que construye y desarrolla un pensamiento teológico amplio, original e importante. A ella podemos referir la definición de *lo místico* como: "un espacio que deli-

mita... un modo de experiencia, un tipo de discurso, una región del conocimiento"⁶.

Catalina de Siena

Lo anterior es aplicable igualmente a otra gran mujer, reconocida mística: la dominica, Catalina de Siena. Nacida en 1347, en la región de Toscana y muerta muy joven aún en 1380. De ella nos has llegado más *popularmente* su fma como asceta, su *ciencia infusa*, sus ardores místicos... Igualmente se trata de una mujer de una gran talla, en la que se combinan, experiencias religiosas, acción eclesial y política y búsqueda y sistematización de conocimiento político y teológico.

Durante los años 1371 y 1372 especialmente, Catalina desarrolló una gran actividad política, que la enfrentó a muchos gobernantes europeos. Testimonio de esta actividad queda íntegramente en sus cartas. Igualmente durante los años del cisma eclesial y de la división del Papado, Catalina de Siena, encabeza una cruzada para lograr de nuevo el regreso de los Papas a su sede y la unidad eclesial. Su voz resonó en Europa y a los *Príncipes Eclesiásticos* no les fue posible prescindir de sus opiniones y *litigios*.

Igualmente su pensamiento se configura y expresa teológicamente. Su principal obra: *Diálogos*⁷, presentada igualmente como una *revelación por medio de visiones...* es una reflexión teológica. La particularidad de su discurso es que se estructura como un diálogo entre la autora y Dios. Ella *pregunta*, cuestionones relativas a la vida eclesial, a la vida humana y que le preocupan particularmente... una vez más Dios, *le revela* su pensamiento.

Hay dos temas centrales en la obra que en realidad se derivan de una sola gran preocupación: La preocupación, es el destino del hombre, su comportamiento, su presente y su futuro. Desde esta pregunta inicial la autora se concentra en dos vías para la respuesta: Su reflexión eclesiológica

3. Hildegarda de Bingen. *Scivias: Conoce Los Caminhos*. Editorial Trotta, Madrid 1999.

4. Idem.

5. _____. *Le Livre Des Oeuvres Divines (Visions)*. Ediciones Albin Michel, París 1989.

6. Juan Martín Velascos, Obra citada

7. SIENA, Catalina de. *Dialogos*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid. 1955.

es una mirada sobre la Iglesia en tanto que vehículo de *salvación*, en tanto que Maestra y orientadora, en tanto eu garante de un camino de redención. La Iglesia debe organizarse al servicio de la *salvación del mundo*.

El otro camino de respuesta es la presentación de Jesucristo como *punte*. Casi la mitad de la obra, es realmente una Cristología, que tiene como objeto presentar a Cristo como el camino único para el hombre. Igualmente la reflexión y el discurso de la *Doctora de Siena* parte de una lectura detallada de la Biblia, particularmente del Nuevo Testamento.

Teresa de Ávila

Nuestra tercera mística, ofrece – desde mi punto de vista – algunos matices de diferencia com las dos anteriores. Es conocida en el mundo actual, fundamentalmente como escritora, como maestra espiritual y como sujeta de experiencias místicas extraordinarias. Yo creo sin embargo que Teresa de Avila fue fundamentalmente una mujer de acción. Una mujer que se enfrentó a su época y que resolvió com su praxis político/eclesial esse enfrentaamiento. Parte de su acción es recogida en su autobiografía, aunque el mayor testimonio de ella lo encontramos en su extenso y múltiple *Epistolario*. Es precisamente su praxis la que la enfrentó com la autoridad de su mundo y la que estuvo a punto de llevaria a la hoguera⁸.

Teresa recibe una formación y tradición católica, propia de la España del siglo XVI. Desde muy niña se aficiona a la lectura, especialmente a los Libros de Caballería y aventuras.

Desde mi punto de vista la obra más importante de esta mujer apunta en dos direcciones: De un lado su gran obra *Reformadora*. El 24 de Agosto de 1562, Teresa abre el Monasterio de San José, reformado, en Diciembre del mismo año, Teresa y cuatro compañeras reciben autorización para vivir según una regla de pobreza absoluta. A partir de

aquí *El Carmelo Reformado* se multiplica y empieza a proyectar su influencia por el conjunto de la sociedad Española y sur Europea. De otro lado, Teresa de Jesús, es antes que una Teóloga, una *Maestra Espiritual*. Sus obras más significativas en este son: *Camino de Perfección*, *Castillo Interior o Las Moradas*, *Conceptos de Amor de Dios*⁹. El resto de su obra, nos dá cuenta más bien de una obra fundadora y reformadora, una de las obras de mayor dimensión en la Iglesia: *Mi Vida*, *Libro de las Fundaciones*, *Constituciones*, *Avisos a las Monjas*.

La obra espiritual teresiana, trasciende los fenómenos *místicos o extraordinarios* que acompañaron a Teresa toda su vida adulta. Se trata de un camino de profundización en una misma, un camino de búsqueda y contacto o encuentro com la divinidad y la transcendencia. Un camino que mantiene hoy plena vigencia, aunque sí es necesario señalar que se trata de una religiosidad en la que muchas veces, quizás más de las deseadas, los temores del infierno hacen presencia furte. Este tema se explica tal vez en dos direcciones: la religiosidad de la época estaba constantemente salpicada de *infierno...* además, nuestra autora, más allá de su carácter recio y alegre, estuvo casi toda su vida sometida a las limitaciones y los tormentos de distintas enfermedades.

Bibliografía

- BINGEN, Hildegarda de. *Scivlas: Conoce los Caminos*. Editorial Trotta, Madrid. 1999.
- CIRLOT, Victoria & Blanca Garí. *La Mirada Interior – escritoras místicas y Visionarias en la Edad Media*. Editorial Trotta: Madrid. 1999.
- _____. *Le Livre des Oeuvres Divines (Visions)*. Ediciones Albin Michel, París 1989.
- JESÚS, Teresa. *Obras Completas*. Aguilar, Madrid. 1940.
- MOLINA, Josefina. *En el Umbral de la Hoguera*. Ediciones Martínez Roca, Barcelona. 1999.
- SIENAS, Catalina de. *Dialogos*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid. 1955.
- VELASCO, Juan Martín. *El Fenómeno Místico*. Editorial Trotta: Madrid. 1999.
9. JESUS, Teresa de. *Obras Completas*. Aguilar, Madrid. 1940.

8. Una *novela histórica*, respaldada por una seria investigación, nos muestra la realidad Circundante y sobre todo las dimensiones de la obra teresiana: Josefina Molina: En El Umbral De La Hoguera. Ediciones Martínez Roca, Barcelona. 1999.